

## **GARANTIA DE LOS DERECHOS DE LOS MENORES: UN ESTUDIO DE LOS JOVENES EN RIESGO DE EXCLUSION SOCIAL EN LA CIUDAD DE LEON- NICARAGUA**

Esther Puertas Cristóbal. Investigadora UCA Grupo PAIDI HUM-888

Alberto Berrios Ballesteros. Profesor Psicología UNAN-León

Mercedes Díaz Rodríguez. Profesora Titular UCA. Coord. Grupo PAIDI HUM-888

[Mercedes.diaz@uca.es](mailto:Mercedes.diaz@uca.es)/ [esther.puertas@uca.es](mailto:esther.puertas@uca.es)

**Modalidad de participación:** Presencial (X ) No presencial ( )

**Tema de debate:** Resiliencia

### **Resumen**

Este artículo refleja la importancia de garantizar el derecho de los menores como compromiso hacia el desarrollo. Después de que Nicaragua ratificara la Convención de los Derechos del Niño (1989), conformando un marco normativo adecuado, no ha conllevado políticas públicas eficaces con partidas presupuestarias para tal fin. En este sentido, todos los esfuerzos esgrimidos por las autoridades y sociedad civil no han sido suficientes para erradicar el problema, que se ve agravado por la situación económica. Esta conclusión se obtiene después de analizar el contexto y los resultados del estudio de carácter descriptivo de jóvenes en riesgo de exclusión social en la ciudad de León (a partir de una muestra representativa de doscientos veintiséis jóvenes de entre quince y veinticuatro años, obtenida en cuarenta y cuatro barrios); teniendo en cuenta que dicha exclusión posee un carácter multidimensional con distintas formas y grados.

**Palabras clave:** menores, exclusión, Nicaragua



### **Introducción**

Con motivo del XXV Aniversario de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (Naciones Unidas, 20 de Noviembre de 1989), y en el marco de la reciente conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812<sup>1</sup> (y del Bicentenario de la Educación Superior en Nicaragua), las Instituciones Académicas tienen una importante misión crítica, de diálogo social y de motor de desarrollo. En este marco, la Universidad de Cádiz (España) aprovecha la ocasión que brindan las

---

<sup>1</sup> El Texto que influyó posteriormente en todas las Constituciones Europeas y en toda la América Española, estableció la soberanía popular, la división de poderes, la libertad de expresión y la libertad de imprenta. La Constitución tuvo una gran importancia, no sólo por la activa participación en su redacción de los diputados americanos- entre los que cabe destacar la figura de José Antonio López de la Plata (abogado que representó a la Intendencia de Nicaragua en las Cortes de Cádiz; formó parte de la comisiones de Justicia, Negocios Ultramarinos y Honor, y también del Tribunal de las Cortes y fue Vicepresidente de las Cortes)- sino porque dicha Constitución, abolía los cuatro Virreinos americanos (Nueva España, Perú, Nuevo Reino de Granada y Río de la Plata) y, en su lugar, proclamaba que “La Nación Española es la unión de todos los españoles de ambos hemisferios”.

efemérides citadas, para ser puente con Iberoamérica y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León<sup>2</sup>, que como agente del conocimiento ha jugado un papel destacado en los cambios sociales, y reflexionar sobre los retos del siglo XXI.

*Cuando el día 19 de marzo de 1812 se promulga la primera Constitución española, que fue la primera Constitución iberoamericana, los constituyentes asumieron la necesidad de que todo el pueblo conociese los logros conseguidos, los principios proclamados y los preceptos aprobados<sup>3</sup>. Claves como la educación, la ética o la implicación política son valores presentes en el texto constitucional, y desde la convicción mantenida tanto por los ilustrados como por los doceañistas de que la educación era la base para el desarrollo personal y el progreso social, hoy se puede considerar de especial interés el análisis de la situación de los jóvenes en riesgo de exclusión social, que carecen de la formación y cualificación necesarias para desenvolverse en una sociedad globalizada, hostil y compleja.*

En 1810 y 1812 se pusieron en Cádiz las bases constitucionales para la igualdad y democracia, valores universales -que aún hoy no son una realidad plena en muchos rincones del planeta pero que son fundamentales para que se sigan garantizando y constituyendo como valores básicos de todo Estado, especialmente en los colectivos más vulnerables de la sociedad como las mujeres, las minorías étnicas, la niñez, la juventud... Los jóvenes representan el futuro y sin embargo, en el mundo de hoy, la decepción y el escepticismo de un futuro poco prometedor revela tanto en los países industrializados como en vías de desarrollo, que hay mucho por hacer.

Este artículo, fruto de la colaboración y trabajo conjunto de grupos de investigación de la Universidad de Cádiz y la UNAN-León, refleja, a través de los resultados de un estudio de jóvenes en riesgo de exclusión social en la ciudad de León, la importancia de garantizar el derecho de los menores como compromiso hacia el desarrollo.

ASOCIACIÓN INFANCIA, CULTURA Y EDUCACIÓN

Existe un largo debate sobre la definición del momento de inicio y finalización de la adolescencia, y sobre la extensión del período de vida juvenil. Si bien se puede identificar a adolescentes y jóvenes de acuerdo con un criterio biológico, según su edad, su definición es producto de normas, representaciones culturales y reglas definidas por la sociedad en contextos históricos y socio culturales específicos. Por lo tanto, las categorías de adolescente y joven no son estáticas e inmutables, sino que van variando en el tiempo y se adaptan a las condiciones sociales, culturales, económicas y geográficas de cada sociedad (PNUD-Nicaragua, 2011). El Código de la Niñez y

---

<sup>2</sup> La UNAN-León es la segunda Universidad fundada por los españoles en Centroamérica, y la última en América (1812),

<sup>3</sup> Ver a J.J. Fernández Alles; E. Puertas Cristóbal, "La enseñanza de la constitución tras las Cortes de Cádiz: particular referencia al manual de Ramón de Salas y a las cátedras de constitución", LAS ESPAÑAS Y LAS AMÉRICAS: LOS ESPAÑOLES DE AMBOS HEMISFERIOS ANTE LA CRISIS DE INDEPENDENCIA, Universidad de Cádiz. 2011.

Adolescencia de Nicaragua y la Ley 392 de Promoción del Desarrollo Integral de la Juventud consideran adolescentes a las personas entre 13 y 17 años de edad.

La realidad de este segmento de la población en Nicaragua es muy diversa – según pertenezcan a zonas urbanas o rurales, sean hombres o mujeres, o tengan diferente origen étnico- ya que no todas las personas tienen las mismas oportunidades y acceso a los recursos sociales y económicos. Muchos menores se ven obligados a trabajar desde edades muy tempranas para sobrevivir y contribuir con su entorno<sup>4</sup>, generando unos ingresos (la mayoría provenientes de la economía sumergida) que se hacen imprescindibles para las familias; lo que lleva aparejado la pérdida de la infancia, así como la vulneración de los derechos de la niñez y adolescencia<sup>5</sup>. Muchos de estos jóvenes quedan abocados a una situación de exclusión social, que se define como “*el proceso mediante el cual los individuos o grupos son total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en la que viven*” (Fundación Europea de Formación, 1995). De esta, forma muchos de ellos, encuentran obstáculos importantes para participar plenamente en la vida social, viéndose privados de una o varias opciones consideradas fundamentales para el desarrollo humano.

Han pasado veinticinco años desde que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobara por unanimidad en 1989 la Convención de los Derechos del Niño (en adelante C.D.N.). Desde entonces, todos los niños tienen reconocidos el derecho a ser protegidos de la discriminación, de la explotación y del abuso, el derecho a una educación y a servicios de salud de calidad y gratuitos, el derecho a asociarse, a ser escuchados y a participar en todos los asuntos que les conciernen. En Nicaragua, la promulgación de la Convención de los Derechos del Niño y su posterior ratificación, coincidió con la derrota electoral del gobierno sandinista en 1990 y la proliferación de muchas ONG<sup>6</sup> que enfocaron su actividades en la niñez con el apoyo de la comunidad internacional. (Manfred Liebel, 2010)

El Estado nicaragüense se ha alineado con los principios rectores de la CDN, conformándose un marco normativo adecuado a la protección de los Derechos del Niño: en 1996 se promulgó un nuevo Código Laboral que contiene un capítulo especial referido al trabajo de niños y jóvenes donde se establecen los 14 años como edad mínima laboral, también en el referido año se aprobó la Ley para la Prevención y

<sup>4</sup> Según estadísticas oficiales, en 2008 más de 600 mil menores de 15 años (es decir un 23% de la población) trabajaban para aportar al presupuesto de su familia.

<sup>5</sup> Algunos de los derechos tan importantes como la educación o la salud se ven socavados: se incrementan las tasas de absentismo escolar, contextos de peligrosidad y riesgos para la salud y en muchos casos de delincuencia. La mayoría de niños y adolescentes que trabajan en las zonas urbanas, lo hacen en la calle: mercados, basureros, paradas de autobuses o semáforos son lugares para la venta ambulante, cuidado o lavado de carros, recolección de desechos, etc., también pueden encontrarse menores desarrollando tareas domésticas con largas jornadas a cambio de alimentación y bajos salarios; mientras que en las zonas rurales, trabajan en duras labores agrícolas, exponiéndose a los efectos del clima, sustancias tóxicas y recibiendo menores salarios que los trabajadores adultos.

<sup>6</sup> ONGs, algunas de las cuales se federaron en la Coordinadora Nicaragüense de Organismos No Gubernamentales que trabajan con la Niñez y la Adolescencia (CODENI) y paralelamente se conformó el Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NATRAS).

Sanción de la Violencia Intrafamiliar; en 1998 se aprobó la Ley 287, el Código de la Niñez y la Adolescencia, así como la elaboración de la Política Nacional de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia (1997-2001) y un Plan Estratégico Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil; en 2005 se aprobó la Ley General de Educación; en 2007 se aprobó la reforma de la Ley de Adopción y la Ley de Paternidad y Maternidad Responsable; y en 2008 se aprobó el nuevo Código Penal, que estipula sanciones para delitos contra la integridad física y sexual de niñas, niños y adolescentes.

Asimismo, a partir del año 2000 se ha promovido la creación de otras instituciones para implementar el Código de la Niñez, entre las que destacan: el Consejo Nacional de Atención y Protección Integral a la Niñez y la Adolescencia (CONAPINA)-con participación de delegados infantiles y juveniles- y la Procuraduría Especial de la Niñez y la Adolescencia dentro de la Procuraduría de Derechos Humanos; y por otro lado, se incorporaron en 2005 los Derechos del Niño a la Constitución Política de Nicaragua. Sin embargo, todas estas leyes no se han visto reforzadas con políticas públicas eficaces y traducidas en planes de acción con partidas presupuestarias para tal fin. Además, es importante subrayar que los ciudadanos de a pie tienen muy poco conocimiento sobre los Derechos del Niño. Es más, muchas personas los rechazan como “algo importado desde fuera” que socava los derechos de los padres de familia y de otras autoridades y que provoca no sólo la falta de disciplina, también la delincuencia. (Manfred Liebel, 2010).

Si se analizan las actuaciones que han llevado a cabo los distintos Gobiernos en los últimos años, se aprecia que bajo distinto color político se han puesto en marcha iniciativas similares como el Plan Semáforo<sup>7</sup> o el Programa Amor<sup>8</sup> sin gran éxito por considerarse proyectos paternalistas y en algunos casos propagandísticos, ya que las voces más críticas sostienen que las instituciones no tratan a los niños como sujetos de derechos, no garantizan fuentes de ingresos legales y dignas para mejorar las condiciones del trabajo que realizan, ni proponen iniciativas de economía solidaria como existen en otros países de América Latina.

En este sentido, todos los esfuerzos esgrimidos por las autoridades y sociedad civil no han sido suficientes para erradicar el problema, que se ve agravado por el contexto económico y los insuficientes niveles de desarrollo. Nicaragua es un país con un alto índice de riesgo social, y aunque este disminuyó en un 10,5% en los últimos diez años, sigue siendo muy alto como consecuencia de los elevados niveles de pobreza presentes en el país (Gómez y Romero, 2009). Un ejemplo claro se aprecia en la ciudad de León donde desde el inicio de la década de los años noventa, al igual que sucedió en

---

<sup>7</sup> Plan Semáforo: lanzado bajo el Gobierno liberal de Arnoldo Alemán al inicio de su mandato en 1996 con el objetivo de luchar contra la pobreza y la explotación infantil. Pero los niños que trabajaban en los semáforos y fueron apartados de las calles, reclamaron entonces, con el apoyo del movimiento NATRAS, franjas más anchas entre carriles, sombrillas para protegerse del sol y poder descansar y una mayor presencia y protección policial contra automovilistas agresivos.

<sup>8</sup> Programa Amor: todavía vigente y puesto en marcha por el Gobierno sandinista de Daniel Ortega con el mismo objetivo que el Plan Semáforo: la lucha contra la pobreza y la explotación infantil. Sin embargo, la población destinataria percibe que el programa criminaliza la pobreza y el trabajo infantil y no dignifica las condiciones de vida de los niños.

el resto del país, entró en una profunda crisis económica, estimándose que en la actualidad más de la mitad de la población de la ciudad vive en situación de pobreza. Esta situación afecta especialmente a la juventud, tanto en su desarrollo como en sus expectativas de futuro, observándose un incremento preocupante en el número de jóvenes en riesgo de exclusión social. Por otro lado, como señalan Herrera y Espinoza (2008), la situación de riesgo de los adolescentes y jóvenes es un problema que se agudiza cada vez más en salud pública y afecta a la sociedad. Cuando un joven carece de competencias necesarias actitudinales y aptitudinales para enfrentarse a la sociedad suele acelerarse un proceso auto destructivo que repercute en una menor integración social. Además, por carecer de modelos adecuados en su familia o su entorno, los jóvenes están privados de algunos hábitos de comportamiento para poder convivir plenamente con la sociedad.

### **Situación, comportamiento y actitudes de los jóvenes en riesgo de exclusión social del área periférica de León (Nicaragua)**

La ciudad de León ha sido pionera en el desarrollo de programas de salud comunitaria, desarrollándose programas de salud integrales como el proyecto Una Nueva Iniciativa en Salud para las Américas (UNI), hospital universitario, hospital amigo de la madre, Municipio docente asistencial, entre otros. En los últimos cinco años, un grupo de profesionales de diferentes ramas de la Medicina, Psicología, Trabajo social se han centrado en la tarea de trabajar en conjunto con la comunidad, Policía Nacional, Mi familia, MINED, así como ONGs nacionales e internacionales para estudiar el fenómeno juvenil y su impacto en la sociedad. Se han realizado cinco encuentros con adolescentes y Jóvenes promovidos por la Junta Departamental de Apoyo a la Niñez y Juventud Leonesa (JDANJUL), donde la UNAN León está participando activamente. A tenor de estos encuentros, surgió la posibilidad de realizar un estudio descriptivo de corte transversal sobre la caracterización de jóvenes en riesgo de exclusión social del área periférica de la ciudad de León, cuyos resultados son reveladores.

Para determinar los participantes en el estudio, se realizó un censo en cuarenta y cuatro barrios de un total de ciento veinte barrios de la ciudad de León donde, conforme a los datos disponibles por el Centro de Investigación en Demografía y Salud (CIDS) y la Policía Nacional, se localizaban jóvenes en riesgo de exclusión social (conocidos en León como “jóvenes que se mantienen en las esquinas”). En este sentido, se realizaron diferentes visitas para el reconocimiento de los “jóvenes que se mantenían en las esquinas” a barrios con elevados niveles de marginalidad como Walter Ferrety, Hamburgo, Rubén Darío, Azarías H. Pallais, Villa Soberana, Adiac I, Adiac II, Adiac III, Emir Cabezas, Aracely Pérez, El Coyolar, William Fonseca, Carlos Núñez, Oscar Pérez, Todo Sera Mejor, Venceremos, Laborío, El Divino Nino, Villa Austria, Guadalupe, Brisas de Acozasco, Carlos Fonseca, Ermita de Dolores, Maritza López,

José Benito Escobar, Roberto Calderón, etc... Con ayuda de los líderes comunitarios de las zonas seleccionadas, se logró censar un total de cuatrocientos setenta y nueve jóvenes entre diez y treinta años.

Finalmente, el estudio se basó en una muestra<sup>9</sup> bastante representativa de doscientos veintiséis jóvenes de entre quince y veinticuatro años, que arrojaron los siguientes datos: La mayoría de los encuestados eran varones solteros y sin hijos<sup>10</sup> y más de la mitad ha abandonado sus estudios<sup>11</sup>, dándose el caso que al menos uno de cada cinco ni estudia ni realiza ninguna actividad remunerada. Algunos datos parecen apuntar cierta precariedad en las residencias<sup>12</sup> de estos jóvenes residen: casas construidas con cartón, plástico, ripios o zinc; casi uno de cada diez carecen de agua en el interior de la vivienda y más de uno de cada tres no tienen inodoro.

Una de las características más importantes de la exclusión social hace referencia a su carácter multidimensional. Las personas pueden ser excluidas de los distintos ejes de la actividad social de distintas maneras y en distintos grados. El mercado laboral fue una de las primeras dimensiones de exclusión consideradas y ha sido señalada como fundamental en diversos trabajos de conceptualización de este fenómeno (Castel, 2000). En el caso de los jóvenes en riesgo de exclusión social los resultados como ya se ha citado anteriormente, también parecen apuntar a carencias o necesidades importantes. Aproximadamente cuatro de cada diez jóvenes participantes realizan alguna actividad remunerada, en la mayoría de los casos por cuenta propia, y en trabajos poco cualificados: cargador de mercancías, vendedor, ayudante de albañil. Estos trabajos, además de poco cualificados, parecen realizarse en unas condiciones ciertamente

<sup>9</sup> En el estudio se decidió incluir únicamente a los jóvenes de entre 15 años (edad a partir de la cual no se requiere consentimiento paterno) y 24 años (siguiendo el criterio de la Organización Mundial de la Salud, que considera jóvenes a las personas hasta esa edad), es decir, un total de 315 jóvenes. Tras intentar localizar y entrevistar a los 315 jóvenes, finalmente la muestra estuvo compuesta por 226 jóvenes, 199 varones (88,1%) y 27 mujeres (11,9%) cuya media de edad fue de 18,5 años. 89 jóvenes no pudieron ser entrevistados, principalmente, por no ser localizados (cambio de domicilio, direcciones equivocadas...), por encontrarse detenidos o por rechazar explícitamente participar en el estudio.

<sup>10</sup> Sin embargo, resulta llamativo que un 15% de estos jóvenes estén casados o convivan de forma estable con una pareja, y que un porcentaje muy similar tengan al menos un hijo.

<sup>11</sup> El retraso de la edad de paternidad en estos jóvenes, que en no pocas ocasiones llegan a la paternidad durante la adolescencia, podría facilitarles una mejora académica y profesional. Más de la mitad de los jóvenes que participaron en este estudio no se encontraban estudiando al realizar la entrevista, y de ellos la mayoría tan sólo habían terminado la educación primaria. El motivo alegado por el abandono por diferentes motivos: aburrimiento, reiteradas repeticiones de curso, comenzar a trabajar pero, sobre todo, la falta de recursos económicos. Resulta destacable la importancia que muchos jóvenes que se encuentran estudiando dan a su formación -algunos de los cuales han alcanzado estudios universitarios, aunque en su mayoría se encuentran cursando educación secundaria- sin embargo, en algunos casos parece que las condiciones físicas en el hogar de estos jóvenes no son las más adecuadas para estudiar, ya que casi uno de cada tres afirmó no disponer de un lugar adecuado para estudiar.

<sup>12</sup> Esto habría que considerarlo teniendo en cuenta el número de personas que cohabitan en el mismo lugar con un promedio de seis miembros de la familia. Por otro lado resulta interesante destacar que, aunque en el momento de realización de la entrevista un porcentaje vivía en pareja, dos terceras partes informó de haber vivido en pareja en algún momento de su vida, a pesar de su juventud. En este sentido, también resulta llamativo el hecho de que incluso aunque convivan con su pareja, muy pocos lo hacen de forma independiente, residiendo en la vivienda de los padres de alguno de los miembros de la pareja. Esto podría explicarse, en parte, por la falta de recursos económicos, que como ya se ha comentado anteriormente, es una de las causas directamente señaladas por los jóvenes, pero también por razones culturales. En cierta medida forma parte de lo esperable, de la "costumbre" o tradición que los hijos varones permanezcan en casa de sus padres con sus esposas o parejas, de tal forma que puedan contribuir a la economía familiar y también colaborar en las tareas del hogar o en negocios o empresas familiares. Otro dato que se desprende de la información proporcionada por los jóvenes es la importante presencia de las madres en sus vidas y la escasa presencia de los padres. Así, mientras siete de cada diez participantes vivía con su madre (no necesariamente de forma exclusiva), tan sólo uno de cada tres convivía con su padre.



precarias: tan sólo en dos de cada diez casos se ha formalizado la relación laboral mediante contrato formal, y sólo en uno de cada diez el joven se encontraba asegurado.

Aunque habitualmente el concepto de exclusión social aparece íntimamente ligado al de pobreza, existe un amplio acuerdo sobre que ambos conceptos no pueden ser equiparados, ya que en realidad hacen referencia a fenómenos diferentes. El concepto de exclusión es mucho más amplio que el de pobreza, pudiéndose dar situaciones de exclusión donde el factor económico no sea decisivo, aunque también es cierto que difícilmente la exclusión social no va acompañada de precariedad económica (Renes, 2000). Así pues, sin olvidar que la exclusión social va más allá de la escasez de recursos económicos, es importante prestar atención a esta dimensión económica para abordar este tipo de fenómenos. En el caso de los jóvenes en riesgo de exclusión social se observa claramente que los ingresos<sup>13</sup> económicos de los que disponen estos jóvenes son muy escasos, y los destinan principalmente a la compra de ropa y actividades de ocio.

En general, los jóvenes tienden a disfrutar de su tiempo libre principalmente con amigos de la misma edad, dado que por lo general tienen los mismos gustos e intereses, además de conocerse desde hace mucho tiempo y mantener un nivel de confianza adecuado (Craig, 2001). De igual forma que el resto de jóvenes, también los entrevistados en riesgo de exclusión social de la ciudad de León suelen pasar su tiempo libre en compañía de otros jóvenes, principalmente de su propio sexo, aunque también en buena medida con amistades del sexo opuesto. Como se destacó en el apartado anterior, es con su grupo de iguales con quienes en mayor medida comparten algunos de los temas que más preocupan a esta edad, principalmente aquellos temas polémicos que pueden generar situaciones incómodas de ser tratados con sus familiares (relaciones sexuales, consumo de alcohol, consumo de otras drogas...). Esta época de la vida es una etapa en la que la socialización adquiere una especial relevancia, convirtiéndose el grupo de iguales en la principal fuente de referencia y apoyo social percibido. Es también al final de la adolescencia y en la primera juventud cuando se crean y consolidan buena parte de las primeras parejas, por lo que parece razonable que casi la mitad de los jóvenes salgan habitualmente con su pareja (prácticamente la totalidad de quienes manifiestan tener pareja), y que dos de cada tres lo hagan con personas del otro sexo, aunque no se trate de su pareja.

Entre las opciones de ocio que indican destacan pasear, ver películas y viajar, sin embargo no lo hacen, sin que se disponga de información sobre los motivos. Por el contrario, estar “tomando en la esquinas” tan solo parece gustarle a grupo muy pequeño de los entrevistados (12,6%). Es posible que la falta de alternativas de ocio, junto a la presión percibida por el grupo de iguales, impulse a algunos jóvenes a realizar este tipo de conductas aunque reconocen que no resultan de su agrado.

<sup>13</sup> En casi la mitad de los casos la principal aportadora de ingresos es la madre de los jóvenes entrevistados

La televisión<sup>14</sup> es el medio de entretenimiento más accesible para los jóvenes; si bien la televisión se emplea con regularidad como fuente de información, el resto de medios de comunicación apenas son utilizados de forma habitual por los jóvenes. La música preferida de los jóvenes son los ritmos latinos como la salsa, el merengue, la bachata, romántica y el “reggaetón”, siendo este último el más escuchado. Como señala la literatura, este ritmo es una expresión popular de muchos países, especialmente latinoamericanos, que se utiliza como medio de protesta, motivación y reflexión, llevada a cabo principalmente por los jóvenes, especialmente los que viven o han vivido situaciones de riesgo.

Como se ha señalado con anterioridad, la exclusión social se entiende como un fenómeno multidimensional. En general, aunque las dimensiones varían a través de los diferentes autores, podría decirse que las dimensiones fundamentales de este proceso serían: “educación”, “trabajo” y “vivienda”, las cuales han sido definidas como dimensiones generales de la exclusión. Sin embargo, a estas dimensiones generales se añaden otras de carácter más concreto, como “salud” (Pérez y Sáez, 2001; Gaviria, La Parra, y Aguilar 1995; Castel, 1994). Dada la juventud de los entrevistados, resulta razonable que la mayor parte de ellos perciba su estado de salud como bueno o muy bueno, señalando que tan sólo el 2% padece alguna discapacidad física o sensorial y un 6,5% afirmó padecer alguna enfermedad considerada grave.

En el momento de ser entrevistados los jóvenes afirman mayoritariamente haber mantenido relaciones sexuales completas. Un dato preocupante, es que entre estos jóvenes, más de dos tercios reconoce no haber usado métodos anticonceptivos en sus relaciones (a pesar de que la gran mayoría identifica el preservativo como el método más seguro de planificación familiar), lo que explica en buena medida el alto índice de embarazos adolescentes que se producen, especialmente en los barrios menos favorecidos de León. Las carencias en la educación sexual, y muy especialmente el difícil acceso a los métodos anticonceptivos y preservativos de los jóvenes entrevistados (dado su escasez, su elevado precio en relación a la capacidad adquisitiva de los jóvenes y la vergüenza que su compra provoca en un contexto con fuerte control social), son dos de las principales variables que ayudan a explicar este comportamiento. Dado el riesgo de que se produzcan embarazos no deseados -especialmente preocupantes en un estado cuyo gobierno prohíbe el aborto terapéutico- y el potencial contagio de VIH u otras enfermedades de transmisión sexual, resulta especialmente relevante entre los jóvenes en situación de riesgo o exclusión la necesidad de incidir en la importancia de la utilización de preservativos en sus relaciones esporádicas u otros métodos anticonceptivos en sus relaciones estables.

Por su parte, la píldora anticonceptiva es igualmente conocida por los jóvenes y considerada también un método seguro y relativamente utilizada por las parejas de los

---

<sup>14</sup> Como ponen de manifiesto los resultados de la investigación ya que estos jóvenes dedican a ver la televisión entre dos y cuatro horas diarias. Muy al contrario, son pocos los jóvenes que tienen un acceso fácil a las computadoras, y menos aún disponen de computadora en la casa.



entrevistados. Una vez más, se pone de manifiesto que pese a conocer los métodos de prevención de ETS y planificación familiar, los jóvenes no los emplean en muchas ocasiones. No es el desconocimiento el elemento que en mayor medida incide en su no utilización, sino otros elementos culturales y económicos como los anteriormente señalados. Otros métodos de planificación, como la inyección o los dispositivos intrauterinos, apenas son conocidos y utilizados por las parejas de los jóvenes en situación de riesgo o exclusión.

En lo relativo a las fuentes de información sobre sexualidad y anticoncepción, resulta llamativo que los jóvenes en riesgo de exclusión encuentren primero en los profesores de colegio y a bastante distancia los amigos, la principal fuente de información sobre estos temas. Otras fuentes de dudosa fiabilidad, como las películas, la televisión o las revistas, son también consideradas por los jóvenes como fuentes de información relevantes en materia de sexualidad y anticoncepción. El riesgo de permitir que los jóvenes se informen mediante estos medios tan escasamente fiables permite incidir una vez más en la importancia de facilitar formación de calidad en relación a estas relevantes materias. De hecho, aunque la mitad de los jóvenes entrevistados conoce la dirección de algún centro de planificación familiar en León, pocos acuden a estos dispositivos en busca de información.

Otros hábitos poco saludables hacen referencia al consumo de tabaco y guaro. Respecto al primero, aunque una mayoría de encuestados señalan que no fuma, persiste un grupo notablemente elevado, entorno a la quinta parte de los jóvenes, que fuma diariamente, si bien en su gran mayoría fuma menos de diez cigarrillos al día. Con todo, el consumo de tabaco es la principal preocupación para los jóvenes, por encima del consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas. Aunque la escasa capacidad económica de los jóvenes puede incidir en su relativamente bajo consumo de tabaco, incluso en estas circunstancias sería interesante el desarrollo de campañas de información y prevención, así como fomentar actividades que “compitan” con el consumo de tabaco, como las actividades deportivas más o menos regladas.

La mitad de los jóvenes en riesgo de exclusión manifiesta no consumir alcohol. Sin embargo, cuando se analiza la información de forma más detallada, se observa que durante los fines de semana ocho de cada diez consumen cerveza y más de la mitad consumen ron o derivados. En días laborables, prácticamente la mitad de los jóvenes reconocen beber cerveza ocasionalmente, y uno de cada cuatro ron o derivados. Con todo, lo más preocupante es que un tercio de los entrevistados reconozca consumir alcohol diariamente, por las fuertes implicaciones que un consumo diario de alcohol en los jóvenes puede tener en su salud tanto física como mental. La cerveza es con diferencia la bebida más consumida por los jóvenes, seguida por el ron y el “guarón”<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Resulta especialmente preocupante el consumo de “guarón”, una bebida barata y de muy baja calidad y alta graduación alcohólica, cuyo consumo puede tener implicaciones especialmente nocivas para la salud. A los problemas derivados directamente del consumo de alcohol, se suman otros problemas indirectos, como los cambios comportamentales asociados al consumo de esta sustancia (que pueden dar lugar a comportamientos antisociales) o la conducción de vehículos bajo los efectos del alcohol, actividad que reconoce haber realizado al menos un tercio de los

En lo referente al consumo de otras drogas, destaca el cannabis como la droga en mayor medida probada y consumida por estos jóvenes -si bien es cierto que su consumo no es muy extendido- (menos de un tercio consumieron cannabis durante el mes anterior a la realización de la entrevista), así como el crack y el pegamento<sup>16</sup>, que son dos drogas que han sido probadas por un relativamente elevado porcentaje de jóvenes (4,5% de los entrevistados). Con todo, son muy pocos los jóvenes que admiten problemas derivados del consumo de alcohol, cannabis, crack o pegamento. Esta sensación de seguridad, pese al consumo de sustancias en ocasiones muy peligrosas, puede encontrarse vinculada a la falta de información sobre los nocivos efectos y la peligrosidad del consumo de estas sustancias.

## Conclusiones

Ligado a este nuevo perfil del joven en riesgo de exclusión social, que se ha caracterizado en este valioso estudio<sup>17</sup>, existe una imagen negativa conformada socialmente, que se relaciona con la peligrosidad. En los últimos años, la población de Nicaragua manifiesta sentir un incremento de la inseguridad en su entorno. Concretamente, en la ciudad de León, la última encuesta realizada en 2006 sobre “Comportamiento delictivo y percepción de seguridad ciudadana”, señalaba que sólo el 46% de la población se siente segura, siendo considerados como principales problemas la ausencia de vigilancia policial, los asaltos/robos y la presencia de pandillas juveniles (CIDS-UNAN-León, 2006).

Si bien es cierto que la situación de exclusión propicia la aparición de comportamientos disfuncionales y de incipientes grupos o pandillas<sup>18</sup>, en la ciudad de

---

jóvenes entrevistados. Este tipo de comportamiento resulta especialmente peligroso, dado que no solo implica a los propios conductores, sino que puede poner en serio peligro al resto de la población.

<sup>16</sup> El consumo de ambas drogas resulta especialmente preocupante, pues se trata de sustancias muy peligrosas por la adicción que generan y los serios daños neurológicos que producen a sus consumidores. Lamentablemente, ambas drogas tienen un relativamente bajo costo, resultando asequibles y de fácil acceso en la ciudad León.

<sup>17</sup> En el marco de la colaboración que ininterrumpidamente mantienen desde hace veinte años la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León (UNAN-León) y la Universidad de Alcalá en España, junto al apoyo de organizaciones no gubernamentales que durante años han venido desarrollando su labor en el terreno, se constató la necesidad de disponer de una mejor información sobre la situación de la juventud en riesgo de exclusión social, que la población relacionaba con el señalado incremento de la inseguridad. Además, tener información actualizada y fiable sobre estos jóvenes permitía sentar las bases para el diseño de posteriores actividades orientadas a mejorar sus condiciones de vida, apartarlos de comportamientos disfuncionales y mejorar de una forma indirecta la percepción de seguridad en la población, apoyando a las diferentes instituciones y organismos públicos y privados que han venido realizando esfuerzos para incorporar a los jóvenes en riesgo de exclusión social a la sociedad mediante distintas actividades.

En esta línea, en la ciudad de León viene desarrollado un trabajo permanente con estos jóvenes instituciones como la UNAN-León, la Policía Nacional, la Junta Departamental de Apoyo a la Niñez y Juventud Leonesa (JDANJUL), el Instituto Nicaragüense de Deporte, la alcaldía municipal de León, distintos ministerios (Ministerio de Gobernación, Ministerio de la familia, “Mifamilia”, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud...), ONGs y entidades como los Gabinetes de Poder Ciudadano o la Juventud Sandinista (Herrera y Espinoza, 2008).

El estudio se desarrolló por un equipo docente de la UNAN-León con participación de estudiantes de Psicología que realizaron las encuestas, y gracias a los líderes comunitarios que facilitaron el acompañamiento durante la búsqueda de jóvenes en los barrios de León y durante el trabajo de campo.

<sup>18</sup> Son precisamente esas pandillas una de las causas a las que la población achacaba el incremento de la inseguridad en León (CIDS-UNAN-León, 2006; Herrera y Espinoza, 2008). El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), citando los resultados de una encuesta hecha en 1999 por la ONG Ética y Transparencia, señala cómo las pandillas y los pandilleros son vistos por la población en general como los más frecuentes protagonistas de delitos. Y es que, aunque no son los pandilleros los únicos responsables de la delincuencia en ascenso, sí son los más visibles: deambulan abiertamente por las calles de las ciudades robando, amedrentando, algunas veces agrediendo y hasta matando.

León no se advierte la problemática de “maras”, a diferencia de los que sucede en otros países de la zona (Honduras, El Salvador y Guatemala). De esta forma, se puede hablar de presencia de pandillas más o menos organizadas y con conexiones entre ellas, que cometen actos delictivos y ejercen la intimidación entre la población. Sin embargo, además de la vía legal, que permite castigar y reconducir las acciones punibles de este colectivo de jóvenes, los retos se encuentran tanto en la reinserción social de los mismos como en la prevención, que pasa por garantizar sus derechos sociales y ciudadanos como avala el Código de la Niñez y el resto de instrumentos jurídicos nacionales e internacionales sobre la materia.

Por tanto, a partir de los resultados extraídos en el estudio, donde se subraya como conclusión principal el **carácter multidimensional de la exclusión social** (ya que las personas pueden ser excluidas de distintas maneras y en distintos grados), se sugiere a las distintas administraciones e instituciones, y muy especialmente al gobierno local, que considere el desarrollo de las siguientes propuestas:

1. Fomentar la inscripción de los nacidos en los repartos habitados con personas de bajos recursos y facilitar los trámites para acceder a la célula de identidad;
2. Diseñar un plan alternativo de vivienda digna;
3. Desarrollar programas orientados a combatir el abandono de los estudios, fomentando la continuidad de los jóvenes en esta actividad la mayor cantidad de tiempo posible, a través de la concesión de becas y la creación de lugares adecuados para el mismo (bibliotecas, salas de lectura, aulas con ordenadores y acceso a las nuevas tecnologías...);
4. Ampliar los dispositivos destinados a orientar a los jóvenes en la búsqueda de empleo así como facilitar el acceso de los jóvenes a ayudas económicas y créditos que permitan fomentar la creación de puestos de trabajo;
5. Facilitar a los jóvenes el acceso y desarrollo de actividades educativas, de ocio, esparcimiento y tiempo libre;
6. Lanzar campañas de información sobre hábitos saludables (uso de los métodos de prevención de enfermedades de transmisión sexual o prevención del consumo de drogas);
7. Crear un centro regional de atención especializada para jóvenes, donde profesionales de diferentes áreas puedan brindar atención, tratamiento y rehabilitación a la juventud del occidente del país.

En León se utiliza el término de los “jóvenes que se mantienen en las esquinas” para referirse a jóvenes en situación o riesgo de exclusión social que permanecen en las calles sin ocupación, y que ocasionalmente empiezan a tener algún tipo de organización como pandilla. La policía tiene detectadas las “esquinas calientes”, lugares donde se reúnen estos jóvenes y desde los que cometen actos delictivos, robos fundamentalmente, consumen sustancias psicoactivas y desde los que ejercen intimidación hacia la vecindad.

Nada de esto tiene sentido, si no se destinan los recursos necesarios para su implementación, sostenibilidad, evaluación y retroalimentación, a través no solo del compromiso de las autoridades, instituciones y organizaciones no gubernamentales, sino también de todos los que conformamos el sistema, desde la red familiar, el centro educativo o la comunidad.

## Referencias bibliográficas

- Abramo, H. W. (1994). *Cenas juvenis*. São Paulo: Scritta.
- Alemán, B (1999). *Los jóvenes hoy. Segundo estudio sobre la juventud en Argentina*. Buenos Aires.
- Alejandro, M. (2010). 20 años después de la Convención de los Derechos del Niño: Su incorporación en las constituciones de América Latina y la jurisprudencia de los tribunales constitucionales. *Child Abuse & Neglect*, 34(1), 5-9.
- Alman, A. F. (1999). *Conociendo el desarrollo del niño y la niña menor de 6 años: Estudio sobre perfil de desarrollo del niño y la niña nicaragüense* Comisión Nacional de Promoción y Defensa de los Derechos del Niño y la Niña.
- Álvarez, B. I., Moreno Salmerón, M. A. (1999). La acción y la omisión en el código de la niñez y la adolescencia de la República de Nicaragua.
- Baltodano, L. I. (2005). La problemática de los adolescentes de quienes se alega han infringido la ley en Managua y alternativas de solución.
- Baratta, A. (1995). Situación de la protección de los derechos del niño. *Estudios Básicos De Derechos Humanos II*, 315-329.
- Bel-Adell, C. (2002). *Curso de formación específica en compensación educativa e intercultural para agentes educativos*. Murcia: Universidad de Murcia.
- BELOFF, M. Luces y sombras de la opinión consultiva 1 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos: "condición jurídica y derechos humanos del niño". *Justicia y Derechos Del Niño*, número, 49.
- Beloff, M. (1999). Los sistemas de responsabilidad penal juvenil en américa latina. *García, E. y Beloff, M. (Compiladores): Infancia, Ley y Democracia En América Latina*, Temis-Depalma, Bogotá-Buenos Aires,
- Bruto, R. (2002). Identidades juveniles y praxis divergentes: acerca de la conceptualización de juventud. En A. Nateras (Eds.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: Universidad Autónoma de México.
- Calero, L. A., Robles Vargas, J. I. (2000). Análisis jurídico y aplicación del libro segundo de la ley num. 287" Código de la Niñez y la Adolescencia", en la ciudad de Managua de febrero a agosto de 1999. Caldera, T., Herrera, A., Renberg, E.S. y Kullgren, G. (2004). Parasuicide in a low-income country: results from three-year hospital surveillance in Nicaragua. *Scandinavian Journal of Public Health*, 32, 349-355.
- Canda, W. S. B., Oyarce, L. M., García, A. P., Guzmán, C. A. (2009). Determinantes del trabajo infantil y adolescente en Nicaragua.
- Carranza, E., Terán, S. C. (1996). Bases para la nueva legislación penal juvenil de Nicaragua: Diagnóstico jurídico y sociológico del sistema vigente:(texto para su estudio) Nicaragua. Universidad Centroamericana.
- Castaño C. (2002). Los jóvenes y el combate a la corrupción. *Transparencia*, 6, marzo-abril.

- Castel, R. (1994). The minimum income of insertion and integration policies. En P. Guidicini y G. Pieretti (Eds.), *Urban Poverty and Human Dignity*. Milán: F. Angeli.
- Castel, R. (2000). The Roads to Disaffiliation: Insecure Work and Vulnerable Relationships. *International Journal of Urban and Regional Research*, 24 (3), 519-535.
- Castillo, M. E., Paniagua Novoa, F. C. (1996). Los derechos del niño en Nicaragua.
- Castro, J. (2009). Participación de niñas, niños y adolescentes a partir del espíritu y la letra de la Convención, así como de las experiencias generadas en el contexto de su aplicación en los últimos veinte años. *Participación*, 23.
- Cedeño, S. (2009). El Libro Tercero del Código de la Niñez y la Adolescencia: Aciertos y desaciertos en la sistemática legislativa.
- Centro de Derechos Constitucionales Carlos Núñez Téllez. (1999). Ya entró en vigencia el código de la niñez y la adolescencia.
- Chávez, M. (1995). Entre semáforos y parqueos: El trabajo de los niños, las niñas y adolescentes de Managua. *Movimiento Infantil Luis Alfonso Velázquez Flores*.
- CIDS-UNAN-León (2006) Comportamiento de la actividad delictiva y percepción de seguridad ciudadana en la población de 15 a 65 años en el municipio de León, 2005. Estudio Comunitarios de Información Geográfica (S.I.G).
- Comisión Andina de Juristas. (1999). Protección de los derechos humanos. Universidad del Rosario.
- Craig, G. J. (2001). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.
- Dávila, P., Naya, L. M. (2010). Infancia, educación y códigos de la niñez en América Latina. Un análisis comparado. *Revista Española De Educación Comparada*, 16, 213-233.
- Delgado, P.A. (2006). *Bandas Latinas*. Madrid: UNED.
- Díaz, A. y Vázquez, J.J. (2007). Estudio sociológico acerca de la problemática, las necesidades y las demandas de los jóvenes entre 14 y 30 años en el ciudad de Guadalajara. Concejalía de Juventud. Ayuntamiento de Guadalajara. Informe Técnico.
- Duarte Guillén, L. M. (1991). La situación de los derechos del niño en Nicaragua. *Monografía*, Universidad Centroamericana.
- Feixa, C. (1989). Pijos, progres y punks. Hacia el estudio antropológico de la juventud urbana. *De Juventud*, 34, 69-78.
- Feixa, C. (1997). De punks y bandas. Estudio de Culturas Juveniles. México: Causa Joven.
- Fundación Europea de Formación (1995). Informe anual 1995. Bruselas: Comunidad Europea.
- Galtung, (1967). *Theory and Methods of Social Research*. Londres: Allen & Unwin.
- García, S. E. A. (2010). Análisis y valoración del trabajo infantil en Nicaragua.
- García, M. (1994). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Gaviria, M., Laparra, L. y Aguilar, M. (1995). Aproximación teórica al concepto de exclusión. En F. Álvarez, L. Alonso, B. Fernández, J. Alonso, M. Gaviria, M. Laparra y M. Aguilar (Eds). *Desigualdad y pobreza hoy*. Madrid: Talasa Ediciones.
- Gobaud, E. (2008). Maras y Pandillas en Centroamérica. *Urvio, Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, 4, 35-46.



- Gómez, G. y Romero, J.L. (2009). Desigualdad y exclusión social en Centroamérica. Alternativas de políticas públicas. Caso de Nicaragua. Managua: Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños CIELAC-UPOLI.
- González, R., Aparicio, A. (2004). Historia jurídica de los derechos humanos de la niñez y la adolescencia en Nicaragua.
- Gurrieri, A. y Torres-Rivas, E. (1971). Situación de la juventud dentro del complejo económico-social de América Latina. En A. Gurrieri (Ed.), Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana. Santiago: Siglo XXI.
- Gutiérrez, M., Duarte, T. (2005). Dinámica social de niños y niñas en el mercado Roberto Huembes de Managua: Estudio realizado 2004-2005.
- Hernández, C., Acevedo, A. (2007). Inversión en la niñez de Nicaragua: Situación y perspectivas.
- Herrera, A. y Espinoza, B. (2008). La seguridad ciudadana en el municipio de León, Nicaragua. León: Editorial Universitaria UNAN-León.
- Herrera, A., Caldera, T., Kullgren, G. y Renberg, E.S. (2006). Suicidal expressions among young people in Nicaragua. A community-based study. Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology, 41, 692-697.
- Hurtado, C. E. L., Bonilla, M. A. S., Gutiérrez, I. L. (2003). *Así vemos... así queremos: Nicaragua*. Procuraduría Especial de la Niñez y la Adolescencia de la PDDH.
- Hurtado, C. E. L., Jirón, M. M., Vásquez, J. M., Silva, N. M., Roa, K. H. (2004). *Entre logros y retos: Anotaciones para un informe circunstanciado sobre los derechos humanos de la niñez y la adolescencia en Nicaragua*. Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos PDDH, Despacho del Procurador Especial de la Niñez y la Adolescencia.
- J.J. Fernández Alles; E. Puertas Cristóbal (2011). "La enseñanza de la constitución tras las Cortes de Cádiz: particular referencia al manual de Ramón de Salas y a las cátedras de constitución", LAS ESPAÑAS Y LAS AMÉRICAS: LOS ESPAÑOLES DE AMBOS HEMISFERIOS ANTE LA CRISIS DE INDEPENDENCIA, Universidad de Cádiz. 2011.
- Kliksberg, B. (2008). Seguridad ciudadana, ¿qué hacer? [www.pensardenuevo.org](http://www.pensardenuevo.org).
- Liebel, M. (1996). *Somos N4TR4S: Testimonios de niños, niñas y adolescentes trabajadores de Nicaragua: Con un ensayo, " la dignidad de la niñez trabajadora"*. Editorial Nueva Nicaragua.
- Liebel, M. (2010). Derechos de la niñez: Del papel a la realidad.
- Linarte, L. F. (2009). Una nueva política criminal en el sistema nicaragüense de justicia penal especial de adolescentes.
- Lopez, C., Gutierrez, I., Marvis, M., Jimenez, S., Sanchez, J. (2002). Contraargumentos a iniciativas de reformas al Código de la Niñez y la Adolescencia.
- Martínez, Z., Graciolina, C., Barbosa Hernández, S. R. (2002). Sistema penal juvenil en Nicaragua.
- Marvis Jirón, M. (1999). Informe final: Análisis de la situación de derechos y responsabilidades de la niñez, adolescencia y juventud.
- Meléndez, Z. S., Largaespada, M. T. (2005). Régimen jurídico de protección a la niñez y adolescencia abandonada.
- Mettifogo, D. y Sepúlveda, R. (2004). La situación y el tratamiento de jóvenes infractores de ley en Chile. Santiago: Universidad de Chile.
- Lang, R. S., Chavarría, M. A., Álvarez, R. U. (1994). Concepciones prevalecientes en la sociedad nicaragüense acerca de las



- niñas y los niños. Orozco, M. (1999). El código de la niñez y la adolescencia como norma sustantiva y adjetiva: Dificultades procesales de su puesta en práctica.
- Muñoz, M., Vázquez, C. y Panadero, S. (2004). Stressfull life events. En D. Levinson (Ed.), *Encyclopedia of homelessness*. London: SAGE. Ortega, M. I., Ortega López, C. R. (2000). Violencia intrafamiliar; maltrato infantil.
- Ortiz, L. G. (2006). *Las niñas, los niños y los adolescentes: Titulares activos de derechos: Mirada a Latinoamérica*.
- Panchón, C. (2009). La situación de los adolescentes en el sistema penitenciario de Chinandega, Nicaragua. *Por Los Derechos De La Infancia y De La Adolescencia: Un Compromiso Mundial Desde El Derecho De Participación En El XX Aniversario De La Convención Sobre Los Derechos Del Niño*, pp. 247-262.
- Pérez, H. y Sáez, M. (2001). Pobreza y Exclusión Social en Andalucía. Instituto de Estudios Sociales de Andalucía. Informe técnico. Pilotti, F., ECLAC, U. (2001). *Globalización y convención sobre los derechos del niño: El contexto del texto* Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Pérez, Y., Barrantes, K. (2007). Estudio socio jurídico sobre la aplicación del código de la niñez y la adolescencia y su impacto en la percepción de impunidad e inseguridad ciudadana nicaragüense. PNUD-Nicaragua. (2011). Informe nacional sobre desarrollo humano 2011. Las juventudes construyendo Nicaragua.
- Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (Nicaragua), Procuraduría Especial de la Niñez y la Adolescencia (Nicaragua). (2003). *Informe anual de gestión de la PDDH en el tema de niñez y adolescencia*.
- Quintana, M. E. (1999). *Hablemos sobre el código de la niñez y la adolescencia* Comisión Nacional de Promoción y Defensa de los Derechos del Niño y la Niña.
- Ramellini, T. (2004). El trabajo doméstico de niñas y adolescentes como violación de los derechos humanos y factor de riesgo para la violencia. *OIT-IPEC Una Mirada De Género Al Trabajo Infantil Doméstico*, 67-81.
- Renes, V. (2000). Dimensión territorial de la pobreza e intervención social. Documentación Social, 119, 259-274.
- Rocha, J. L. (2005). La economía política en el marco institucional y organizacional para enfrentar la violencia juvenil en Nicaragua. *Crisis States Programme, Working Papers Series Num.1. Development Research Center, Documento de trabajo num.65*
- Rodgers, D. (2004). Pandillas: de la violencia social a la violencia económica. Revista Envío Digital, UCA, n° 272. Robleto, C., Velázquez, R., Fuentes, R., Mayorga, A., De Castro, S. (2002). Rebanando el código de la niñez y la adolescencia. Centro Dos Generaciones. Rodríguez, R. E. (2003). Apreciaciones jurídicas y metajurídicas sobre el sistema de justicia penal especializada del adolescente, establecido en el libro tercero del código de la niñez y la adolescencia.
- Salazar R. D. (1995). Adolescencia, cultura y salud. En Maddaleno, Munist, Serrano et al. (Eds.) *La salud del adolescente y del joven*. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Sánchez, M. C., Chamorro, C. M., Quiroz, G. (1998). Análisis jurídico del Código de la Niñez y la Adolescencia en su Libro Tercero.
- Serra, L., & Castillo, M. (2003). Situación de la niñez y perspectivas de desarrollo humano en Nicaragua. *UCA y Plan Nicaragua*.

- Silva, E. (2004). *La educación en derechos humanos en Nicaragua: Situación actual y perspectivas*. Instituto de Investigaciones y Acción Social Martin Luther King, Universidad Politécnica de Nicaragua.
- Terán, S. G. C., Carranza, E. (2009). Garantías básicas de carácter penal, procesal penal y de ejecución en la justicia penal de adolescentes del Código de la Niñez y la Adolescencia de Nicaragua. *Revista Penal*, 5(5)
- Transparency International (2005). Barómetro Global de la Corrupción 2005. Transparency International.
- Turbi A., Lloria R. (2005). Prevención con menores en situación de riesgo. Valencia: Proyecto Hombre. UNICEF Nicaragua. (1999). *Análisis de situación de la niñez nicaragüense*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF, Nicaragua.
- UNICEF. (2009). *Estado mundial de la infancia: Conmemoración de los 20 años de la convención sobre los derechos del niño*.
- UNICEF. (2004). *Justicia penal juvenil: Buenas prácticas en américa latina*.
- Vázquez, J.J. (2003). Medios de comunicación y actitudes en una sociedad mediática global. *Psicología Política*, 26, 57-72.
- Vázquez, J.J., Panadero, S. y Rincón, P.P. (2007). Stressful life events in countries of differing economic development: Nicaragua, Chile, and Spain. *Psychological Reports*, 101, 193-201.
- Vázquez, J.J., Panadero, S. y Rincón, P. (2009). Stressful life events and suicidal behavior in countries with different development levels. Nicaragua, El Salvador, Chile and Spain. *Journal of Community & Applied Social Psychology*.
- Vásquez, L. S. (2007). Los patrones de crianza de la niñez en Nicaragua: Un balance de los estudios realizados en el país. *Encuentro*, 39(77), 107-128.
- Vejar, D. J. Trabajo infantil. Combinación de factores y relaciones sociales de precarización del trabajo en la sociedad neoliberal.
- Velásquez, A. C. (1999). El abuso sexual de menores en Nicaragua.
- Villagra, R. C. (2003). El trabajo infantil en la legislación nacional: Alcances y limitaciones. ASOCIACIÓN INFANCIA, CULTURA Y EDUCACIÓN
- Vinyamata, E., Torralba, F., Dumenjó, R. M. (2009). *Derechos humanos, nuevas realidades*. Editorial UOC.
- Zamora, L. P., Pineda, M. J. (2002). Defensoría social e institucional del Código de la Niñez y la Adolescencia 1998-2002.